

El dador de recuerdos

ANGÉLICA CECILIA MORÁN LÓPEZ

El dador de recuerdos o *The Giver*, por su título en inglés, es una novela estadounidense escrita por Lois Lowry publicada en 1993. Se trata del primer libro de la saga conformada por cuatro: *El dador de recuerdos*, *En busca del azul*, *El mensajero* y *El hijo*. La novela está ambientada en un futuro utópico. Una sociedad sin conflictos ni desigualdades; en la que no existen las injusticias, el divorcio, las guerras. Todo se mantiene bajo un estricto control, no existen los colores, ni la música, ni mucho menos la libertad de elegir.

A todos los miembros de la comunidad se les asigna una pareja, dos hijos y un trabajo; nadie cuestiona nada, simplemente obedecen. Al cumplir doce años, Jonas, nuestro protagonista, asiste a la ceremonia en la cual se asignan los trabajos a los que él y los demás de su grupo se dedicarán toda su vida. Jonas es designado a ser el receptor de recuerdos.

Esta persona se encarga de almacenar las memorias que han existido mucho antes y nadie más puede acceder a ellas; también de ser consciente del mundo

real, que implica tanto lo bueno como malo. Lo anterior con el propósito de tener un depositario de la memoria en quien se le confía la sabiduría necesaria para tomar ciertas decisiones.

Esta novela cuenta con una adaptación cinematográfica estrenada en 2014, protagonizada por Brenton Thwaites. Lamentablemente, la película no obtuvo el suficiente reconocimiento y no se continuó con la adaptación de los siguientes libros.

La historia nos presenta el claro ejemplo de que es imposible crear una sociedad con una perfecta igualdad, ya que siempre existirán diferencias entre todos; nos lleva a reflexionar hasta dónde somos iguales y hasta dónde podemos ser diferentes. Transmite un mensaje de lo que es el amor y lo importante que es apreciar la belleza de la vida tal cual es, así como de tener una conexión emocional con las personas y las cosas que nos rodean, además de que somos quienes somos gracias a nuestras memorias y que los recuerdos son esenciales para aprender y tener la libertad de equivocarnos o no. 

